

UN POEMA DE ÁNGEL GONZÁLEZ

Me basta así

Si yo fuese Dios
Y tuviese el secreto
Haría un ser exacto a ti
Lo probaría
A la manera de los panaderos cuando prueban el pan
Es decir, con la boca

Y si ese sabor
Fuese igual al tuyo
O sea, tu mismo olor
Y tu manera de sonreír

Y de guardar silencio
Y de estrechar mi mano, estrictamente
Y de besarnos sin hacernos daño
De eso sí estoy seguro
Pongo tanta atención cuando te beso
Entonces

Si yo fuese Dios
Podría repetirte y repetirte
Siempre la misma y siempre diferente
Sin cansarme jamás del juego idéntico
Sin desdeñar tampoco la que fuiste
Por la que ibas a ser dentro de nada
Ya no sé si me explico
Pero quiero quiero aclarar que

Si yo fuese Dios
Haría lo posible por ser Ángel González
Para quererte tal como te quiero
Para aguardar con calma
A que te crees tú misma cada día

A que sorprendas todas las mañanas
La luz recién nacida con tu propia luz
Y corras la cortina impalpable que separa el sueño de la vida
Resusitándome con tu palabra

Lázaro alegre, yo
Mojado todavía
De sombras y pereza
Sorprendido y absorto en la contemplación
De todo aquello que

En unión de mí mismo
Recuperas y salvas
Mueves
Dejas abandonado cuando, luego, callas

Escucho tu silencio
Oigo constelaciones

Existes. Creo en ti
Eres. Me basta
Si yo fuese Dios
Y tuviese el secreto

Ángel González Muñiz (Oviedo,1925 – Madrid, 2008) fue un poeta español de la Generación del 50. Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 1985 y académico y Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en 1996, publicó su primer libro de poemas en 1956. Su obra es una mezcla de intimismo y poesía social, con un particular y característico toque irónico, y trata asuntos cotidianos con un lenguaje coloquial y urbano, nada neopopularista ni localista. El paso del tiempo y la temática amorosa y cívica son las tres obsesiones que se repiten a lo largo y ancho de sus poemas, de regusto melancólico pero optimistas. Su lenguaje es siempre puro, accesible y transparente; se destila en él un fondo ético de digna y humana fraternidad, que oscila entre la solidaridad y la libertad,

Pincha [aquí](#) si quieres escuchar este poema en la voz de Ángel González y el cantautor Pedro Guerra.